

Politika

Esteban no tiene ni un solo indicio de acercamiento del PP y lo ve centrado en seducir al PSOE. A Rajoy le pediría otra actitud ante el autogobierno y, más adelante, "cosas mayores", pero no las detalla en un momento en que debe ver la luz un nuevo estatus

BILBAO — Se han confirmado los peores pronósticos del PNV: un gobierno de Rajoy apoyado en Ciudadanos, lo que calificaron como "recentralización al cuadrado". ¿Será una legislatura negra para el autogobierno?

—El acuerdo con Ciudadanos no nos gusta en absoluto, no solo en lo que atañe al autogobierno, sino también en el ámbito económico. Pero ya veremos hasta qué punto se desarrolle el acuerdo. Va a ser una legislatura muy complicada en la que va a haber combinaciones numéricas muy diferentes y veremos qué es lo que sucede. Tiene que producirse un cambio de actitud en relación a Euskadi en tres ámbitos: el autogobierno, con un debate abierto en el Parlamento sobre el nuevo estatus, y unos recursos de Madrid contra leyes vascas que no tienen sentido; la economía, y la convivencia. No quiero prejuzgar a los nuevos ministros. Hay que esperar a ver qué actitud adoptan. Sobre todo, habrá que ver la actitud de su coordinadora Soraya Sáenz de Santamaría.

¿Cree que ella puede tener una mayor sensibilidad ante las demandas vascas? Ha sido la vía interlocución del PNV con Madrid, y ahora el debate territorial puede quedar en sus manos y no en las de Hacienda.

—Bueno, con Montoro también había hilo de interlocución. Con Montoro llegamos a un acuerdo de la adaptación de los nuevos impuestos que había creado el Estado, aunque eso habrá que retocarlo de nuevo. Con Sáenz de Santamaría ha habido un diálogo pero tampoco es que hayan sido grandes los frutos. No sé por qué se hace esa interpretación de que tiene buen rollito con el PNV. Tenemos una relación correcta y comunicación, en el sentido de que descolgamos el teléfono tanto de un lado como de otro. ¿Pero le dice algo que ahora parezca que va a ser una vía más política desde su ministerio de Administraciones Territoriales y no tan ceñida a Hacienda?

—¿Lo va a ser? Por eso me pregunto qué actitud va a tener ella. Soraya Sáenz de Santamaría es una abogada del Estado, y en el cuerpo funcional estatal hay una mentalidad típica de entender España de una manera inflexible y poco imaginativa. ¿Se va a quitar ese manto y va a ser una política imaginativa que va a ser capaz de transigir e imaginar un nuevo concepto del Estado? ¿Es capaz de aceptar que Catalunya y Euskadi no son una comunidad autónoma más? Habrá que verlo. Quiero tener cierta esperanza, pero tampoco excesiva.

¿Le van a pedir el cese inmediato de todos los recursos contra leyes vascas?

—Rajoy dijo que le gustaría contar con la colaboración del PSOE en el día a día de la política, y estoy convencido de que van a buscar primero esa vía, una mayoría muy amplia de los dos primeros partidos con el apoyo de Ciudadanos. Si eso es así, a nosotros nos queda poco margen para la discusión. Evidentemente, estaremos ahí. Si vamos a Madrid es para jugar los balones que creemos que pueden acabar siendo gol, pero el margen sería menor. Si ellos deciden que el tema catalán y el vasco son verdaderamente

Aitor Esteban

PORTAVOZ DEL PNV EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

“El cese de los recursos contra leyes vascas podría ser un gesto, pero luego tendríamos que hablar de cosas mayores con Rajoy”

Una entrevista de Miriam Vázquez
Fotografía Borja Guerrero

un problema y dejarlos pudrir no ayuda en absoluto, espero que haya otra actitud. Y la actitud se demuestra andando y empezando por los pequeños hechos, que es un poco a lo que se refería usted. Podría ser un indicio, pero luego tendríamos que hablar de cosas mayores, más allá incluso de todo eso.

Ha dicho que van a Madrid a jugar el partido. Entonces, ¿no tienen una postura similar a la del PSOE que prefiere no contaminarse pactando con el PP?

—¿El PSOE de verdad va a quedarse al margen? Yo a Urquiza el otro día le oí decir que estaban dispuestos a discutir los Presupuestos. Nosotros nunca hemos apostado por votar a todo que no, ni en las circunstancias más adversas para nosotros. La presencia del PNV está ahí para que se oiga la voz de Euskadi e intentar parar los desahucios contra el autogobierno.

Dice que al PP le ve más centrado en el PSOE. ¿No vio ningún guiño en el discurso de investidura de Rajoy?

—Ya sé que me ofreció un tractor, pero hay que ver si tiene el motor gripado, y todavía no me ha llamado Amazon para entregármelo. Lo que hace falta es un cambio de actitud, e incluye que todas esas piedrecitas en el camino que van poniendo para después decir que si les votamos una medida nos quitan las piedrecitas, esos obstáculos no tenían por qué estar ahí. Mientras no cambie la actitud de poner piedrecitas, no esta-

mos dispuestos ni a hablar porque no sirve para nada. O entienden que la relación entre el Gobierno central y Euskadi debe ser de más diálogo, o no tiene sentido y con nosotros que no cuentan.

¿Pero con qué actuación concreta debería plasmarse ese cambio?

—Ellos tienen que saberlo. Luego ya pasaremos a discutir otros temas de mayor calado si se da esa circunstancia.

¿Pero los tiros van por el cese de los recursos?

—Los tiros no van por ninguna parte porque no ha habido nada hasta ahora. Solo avisos con la

“Rajoy dijo que le gustaría contar con la colaboración del PSOE en el día a día de la política, y estoy convencido de que va a buscar esa vía”

“La relación con Bildu en el Congreso es excelente y no descarto que podamos colaborar, aunque depende de lo que ocurra en el Parlamento”

“En la entrevista de Sánchez le oí decir por primera vez que España es una nación de naciones, nunca se planteó en las negociaciones de investidura”

posibilidad de presentar recursos contra leyes vascas. No me haga la pregunta de cuál puede ser el gesto cuando no ha habido nada y no han hecho ni el gesto de negociar.

Entonces, a esta hora, lo que tiene sobre la mesa Rajoy es el no del PNV a los Presupuestos...

—¿Hay proyecto de Presupuestos? Yo no lo conozco. ¿Se ha dirigido el PP al PNV para buscar su colaboración? Que yo sepa, no. Por tanto, no especulemos. Nuestra posición es esa: Nos da igual que sean los Presupuestos u otra ley.

¿No cabe jugar a la pequeña en alguna votación concreta, por ejemplo a cambio de transferencias o inversiones a la antigua usanza?

—Algunas han sido transferencias muy importantes, no minusvaloraría el trabajo de los anteriores grupos del PNV. Pero, si estamos hablando de una Ley Orgánica como es el Estatuto, que la cumplan porque la tienen que cumplir.

En materia de paz, ¿es ahora más optimista que hace una semana viendo que ya no está Fernández Díaz en Interior?

—Bueno, me congratulo de que no esté Fernández Díaz porque estaba ya quemado por el tema catalán, las escuchas o la ley mordaza. Era un hombre que no suscitaba ningún consenso en una materia tan delicada como es Interior. Yo a Zoido lo conozco, pero no como ministro del Interior. Hay que ver cómo entiende él esa responsabilidad. Con lo que no estaba conforme es con lo que había hasta ahora. Hay que ver cómo entiende su labor.

¿Tiene más esperanzas que antes al ver que tres ministros que no eran del gusto del PNV (Fernández, Margallo y Morenés) ya no están? ¿Puede haber un cambio de actitud?

—Eso depende del presidente del Gobierno, de la orden que se dé y las decisiones que tome. ¿Se va a tomar en serio el tema vasco? Si eso es así, la orden se debe transmitir de arriba abajo. Hasta el momento, le puedo asegurar que no me ha llegado la más mínima de las vibraciones, a pesar de todas las especulaciones que pueda haber en los medios de comunicación.

¿Le preocupa la continuidad en la política económica que se perfila con Báñez, Montoro y Guindos?

—Vamos a ver qué hace Guindos en industria. Antes era casi más un ministro para Europa, en lugar de preocuparse del presupuesto que llevaba Montoro. Guindos es un hombre con el que hablar resulta sencillo. Tengo que reconocer que logramos arbitrar una solución en el caso de las cajas vascas, algo que era muy complicado.

¿El PNV va a participar en un bloque para derogar la reforma laboral, la 'ley mordaza' y otras medidas de Rajoy?

—Sí. En esos temas hemos dicho que no estamos de acuerdo, tampoco en la Lomce, y vamos a presentar ya un proyecto para cambiar la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional. Acaba de decir el TC que tiene capacidad sancionadora, y nosotros no estamos de acuerdo.

¿Ve opción de que haya una estrategia conjunta con EH Bildu y Podemos en el Congreso para defender los intereses de Euskadi, como pide la izquierda abertzale?

—Podemos tiene su propia estrategia, no la va a supeditar a una estrategia vasca o una agenda vasca. Si le es útil dentro de su agenda general, la utilizará. Si no le es útil, no va a ser una de sus prioridades. Algunos temas se pueden hacer conjuntamente, pero más para mostrar un rechazo de una mayoría amplia del país a determinados temas que para hacer la política



Volviendo a Madrid, parece que las relaciones con Podemos se han enraquecido, como el otro día cuando tuvieron un rifirrafe a cuenta de los gudarís y la cruz de Borgoña. ¿No contrasta con el discurso que tenía Iglesias hace meses, cuando decía que el PNV era un partido sensato y podía participar en el cambio?

—Este hombre aspira a ser el líder de la oposición. Él verá lo que hace pero, cuando Rufián hace un discurso como el que hizo, y también Matute aunque no tuvo tanta repercusión, y luego vuelven al escaño e Iglesias les da unas palmaditas y les da la mano, lo que intenta decir es: yo soy el jefe de la oposición, y hasta estos chicos me siguen. Pablo, como iba de gallo mediático, pensaba que con el PNV también podía jugar, sin enfrentarse, a buscar una especie de centralidad y ganar las elecciones. Ahora, cuando ha visto las autonómicas, ha visto que no puede ir de gallo, y que nosotros no vamos a ser la gallina clueca en ningún gallinero. Pero las relaciones con Pablo serán como con todo el mundo. Voy a hablar con él, con Errejón, con Rivera, con Rajoy... Tienen legitimidad y son actores políticos de primer orden.

¿Puede haber sinergias entre el PNV y los catalanes de la antigua Convergència y ERC en contra de la recentralización?

—Sí, lo que ocurre es que no sé qué dinámica van a tomar los acontecimientos. Hay que ver si el Gobierno español es inteligente y abre una vía de diálogo. Hoy por hoy se está en el *procés*, no hay conversaciones, cada uno marca sus posturas y tampoco hay margen de diálogo. Nosotros tenemos buena relación con ambos, con el Partido Demócrata Catalán y con ERC, pero dependerá de las dinámicas de cada uno.

¿Reconoció a Pedro Sánchez en su entrevista en 'La Sexta'?

—Hombre, le oí decir por primera vez que España era una nación de naciones. No se lo había oído hasta la fecha.

Por lo que dice, entiendo que no lo llegó a plantear en las negociaciones de investidura...

—No, no, nunca se planteó. Y todo esto con lo que se especula, de que había un acuerdo cerrado para que, cuando fracasara Rajoy, Sánchez lograra el apoyo de los nacionalistas vascos y catalanes y Podemos, por lo menos con nosotros no hubo conversaciones sobre un gobierno de esas características.

¿El PNV se arrepiente de no haberlo apoyado para evitar el gobierno de Rajoy?

—No, no. Hicimos lo que teníamos que hacer. Si se pretende una investidura, ese apoyo se tiene que ganar. Nosotros estábamos también dispuestos a sacrificar cosas si había posibilidades, pero esa posibilidad se redujo a nada. Cuando cerraron un pacto con Ciudadanos y empezaron a hablar de la unidad de España y de órganos de coordinación con la administración central, ya dijimos: aquí no podemos entrar. Yo no me puedo arrepentir de ese voto. ●

concreta del día a día. Que Bildu y nosotros somos contrarios a la Lomce está claro; ahora bien, si nos íbamos a poner de acuerdo en el texto concreto que nos gustaría que apareciera, no lo sé. A medida que nos vayamos acercando a lo micro, seguro que aparecen las diferencias. Pero llegar a algunos acuerdos en términos de manifestación genérica seguro que se puede hacer y lo veremos. Pero hay que tener en cuenta el reglamento de la Cámara: una iniciativa conjunta, al final, cuenta como una iniciativa de cada uno, y nosotros tenemos tasado el número de iniciativas, de manera que no nos podemos prodigar porque PNV y Bildu nos quedaríamos sin iniciativa propia.

¿Han hablado ya de esto? Marian Beitia-rrangoitia ha dicho que sí.

—Sí, sí, sobre algo que más bien sería declarativo que otra cosa, sobre el listado de recursos que ha habido contra leyes de la Comunidad Autónoma Vasca y la navarra. Estamos viéndolo. No descarto que una iniciativa de ese tipo se pudiera presentar conjuntamente. Y otros temas que pudieran surgir. La relación personal es excelente y no descarto que podamos colaborar. Luego también depende mucho, no se lo oculto, de lo que pueda ocurrir en el Parlamento Vasco. Si puede haber un acuerdo o no con Bildu, si Bildu va a ir a la oposición pura y dura y eso le lleva a adoptar determinadas posiciones...

Y en el caso del Partido Popular, si se abriera una vía de interlocución en Madrid, ¿eso podría traducirse en algún acuerdo en el Parlamento Vasco?

—No lo sé. La verdad es que la relación con el PP vasco es nefasta. Se lo han ganado a pulso. No han optado por una interlocución, han ido incluso al reproche falso y zafio y esto ha creado un clima que no es bueno. El mismo Partido Popular vasco se descartó a la hora de hacer conversaciones con el PNV de cara a la formación de gobierno. Quiero imaginar que el PP de Euskadi se lo toma como nosotros en Madrid: aunque no haya acuerdos de fondo, estás ahí para jugar el partido.